

Mato pide un pacto para que «todos» los españoles reciban la misma atención

La ministra afirma en Alicante que las enfermedades crónicas son responsables de gran parte del gasto farmacéutico

09.03.12 - 09:05 -

EFE/BEA CASTAÑOS | ALICANTE.

La ministra de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Ana Mato, apostó ayer en Alicante por un pacto sociosanitario dirigido a que «todos los españoles» reciban la mejor atención médica «independientemente del lugar que se resida» y, al mismo tiempo, «garantizando la sostenibilidad» del sistema. La ministra lanzó este reto con motivo de su intervención durante la inauguración del IV Congreso Nacional de Atención Sanitaria al Paciente Crónico, que se celebra en Alicante con la participación de varios centenares de especialistas procedentes de todas las comunidades autónomas.

Mato relató que «la nueva era» de atención a los pacientes crónicos requiere «conjugar la sanidad pública y los servicios sociales», así como el fomento de nuevas actitudes, como la incorporación de la educación al paciente para que éste tenga «una visión realista del impacto de la enfermedad en su vida y en la de su familia».

Puso de manifiesto que en España hay alrededor de 20 millones de personas con enfermedades crónicas, generalmente mayores de 50 años, y agregó que éstas constituyen la primera causa de muerte en el mundo. En el caso de España, se calcula que aproximadamente la mitad de las defunciones están relacionadas con alguna de las cuatro principales enfermedades, como son el cáncer, los problemas de corazón y cardiovasculares y la diabetes melitus.

Además, debido al aumento de la esperanza de vida, Mato apuntó que las enfermedades crónicas son las responsables de «gran parte del gasto farmacéutico». Por ello, la ministra trasladó a los profesionales que son el «elemento clave» y «el principal patrimonio» para mejorar la eficacia y eficiencia del Sistema Nacional de Salud, y destacó su importancia en proporcionar una mayor calidad de vida a los pacientes. La ministra llegó al Auditorio de la Diputación de Alicante (ADDA) acompañada por la delegada del Gobierno en la Comunitat, Paula Sánchez de León, y fue recibida por la alcaldesa de la ciudad, Sonia Castedo, y el conseller de Sanidad, Luis Rosado, entre otros. También le dio la bienvenida el actual presidente del puerto, José Joaquín Ripoll, con quien guarda amistad de la etapa de éste último como presidente de la Diputación y del PP provincial.

Mato fue recibida a las puertas del ADDA por varias decenas de sindicalistas que protestaron contra los recortes con pitidos y cánticos como «No hay pan para tanto chorizo» y pancartas con el lema «No a los recortes».

Por parte de los profesionales, las ideas en relación con el futuro de la sanidad pública parecen estar claras. En plena crisis económica, donde los recortes y el copago surgen como única solución para evitar la quiebra sanitaria en España, más de 1.200 médicos van a intentar buscar soluciones en el IV Congreso Nacional de Atención Sanitaria al Paciente Crónico. Y es precisamente, como recalca la ministra, la atención a pacientes crónicos la que supone dos tercios del gasto sanitario total de los sistemas públicos de salud. Por eso apuestan por una buena coordinación y formación al paciente.

«La crisis la asumimos como una oportunidad para ser más eficientes en un sistema que está prácticamente en quiebra», reconoce Pilar Román, presidenta del Comité Científico del

Congreso. El 70 por ciento del dinero que se gasta en sanidad va a parar a las personas con enfermedades crónicas por la descompensación en las patologías y la necesidad de hospitalizaciones reiteradas, y la propuesta que hacen es el cambio radical del modelo asistencial, más allá de hacer cargar a los pacientes con el gasto económico.

«Numerosos estudios nos indican que el copago no es una solución viable, el análisis de otras experiencias en Europa y EE UU. Concluyen que la medida tiene más inconvenientes que beneficios, porque el incremento económico no es muy alto y no se reduce la carga asistencial que se le presupone a la medida», explica Josep Basora, presidente de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC)

Por eso, en este congreso los profesionales se van a centrar más en las debilidades del modelo actual, como analizar las altas cargas burocráticas que recaen en el médico de familia, la excesiva medicalización de los pacientes, la falta de control entre el entorno sanitario y social, la fragmentación de la atención sanitaria como consecuencia de las numerosas patologías.